

HOMENAJE AL MUSEO DE LA PLATA CON MOTIVO DE SU CENTENARIO

Eduardo M. Cigliano

"He visto nacer y crecer este Museo, y al dedicarle todas mis fuerzas, lo he hecho con la convicción de que tenía a mi cargo una obra útil".

F. P. Moreno

Fue el perito Francisco P. Moreno el fundador del Museo de La Plata; uno de los hombres de ciencia más destacados del país y a su vez, descubridor y explorador de extensas zonas de la Patagonia, tesorero defensor de los intereses nacionales y fundador, además, de los Parques Nacionales.

En el año 1877 el gobierno de la provincia quiso fundar un Museo; la noticia la tiene Moreno al regresar de una excursión, a mediados de ese año, de las nacientes del río Santa Cruz. Al saberlo Moreno, ofreció gratuitamente el suyo. Acepta el gobierno, se sanciona la ley de creación, y por acuerdo del 13 de noviembre del mismo año lo nombra su Director vitalicio. Con este motivo, se produce un movimiento entre los intelectuales de mayor prestigio en el país, quienes, con el objeto de estimular aquí los estudios arqueológicos y antropológicos, constituyen una comisión encargada de arbitrar recursos para sostener la nueva institución y fomentar sus estudios, siendo el historiador don Vicente Fidel López uno de sus colaboradores más activos y el más empeñoso en aquella tarea de reunir los fondos necesarios para su concreción.

Las colecciones del Museo particular del perito Moreno, al tomar estado público se exhiben en el piso segundo del antiguo Teatro Colón, situado en el denominado Hueco de las Ánimas, donde hoy se halla la casa matriz del Banco de la Nación.

Federalizada la ciudad de Buenos Aires, en 1880, dos años más tarde, el 19 de noviembre de 1882, fue fundada la ciudad de La Plata, nueva capital

de la provincia, trasladándose, entonces, a La Plata el Museo fundado por Moreno, lo que ocurrió en julio de 1884.

En el mes de agosto de 1884 se comienza con la construcción de su actual edificio, bajo la dirección técnica de los arquitectos Heynemann (alemán) y Aberg (sueco), para ser abierto al público cinco años después, en 1889; habiéndose invertido en su construcción la suma de trescientos mil pesos moneda nacional.

Las bases para el nuevo Museo de la Provincia, eran las del Museo Antropológico y Arqueológico de Buenos Aires, cuyas colecciones fueron trasladadas a La Plata. Las colecciones del Museo componíanse, principalmente, de los objetos que había reunido Moreno en sus distintos viajes al interior del país durante varios años.

De esta forma, las colecciones que sirvieron de base fueron: una serie de 400 cráneos de indígenas de "antiguas razas"; un centenar de cráneos de indígenas actuales; una serie de otras partes del esqueleto; miles de objetos de piedra, "trabajados por esos hombres" y recogidos en las viejas "necrópolis" patagónicas; antigüedades de los extintos "calchaquíes", que recogiera personalmente Moreno, en Catamarca en el año 1876 y algunas piezas de Santiago del Estero; gran número de armas y objetos de uso doméstico de los grupos patagónicos "actuales", recogidos durante el primer viaje a Nahuel Huapi, en 1875-76, y por último, una serie paleontológica.

Entrevistado Moreno por un periodista, le confesó sus más íntimos anhelos y le comentó, en sentidas frases, las perspectivas y el futuro de la naciente institución, diciéndole, entre otras cosas que: "la planta de la construcción es un óvalo de ciento treinta y cinco metros de largo por setenta de fondo, y en su interior está distribuido de manera que al penetrar el visitante se encuentra con las rocas más antiguas de la costra terrestre, y que avanzando, avance con él el desarrollo de la vida evolutiva y sus medios, hasta el hombre, cerrando el óvalo la osteología humana".

"En los salones que atraviesan el anillo de la vida física se colocará la historia de la cultura, que es la expresión de la evolución moral, inseparable del progreso físico, y que propicia en las humildes celdas de los pólipos, incluye las telas de araña, los nidos de los pájaros, etc., hasta los productos de las sociedades humanas, desde el antropófago fósil que mataba a garrote y pedrada hasta las grandes civilizaciones que murieron con la conquista europea, incorporándose sus elementos sobrevivientes a la civilización moderna".

Sus primeros colaboradores fueron Samuel Lafone Quevedo, Alcides Mercerat, Santiago Roth, Herman Ten Kate, Nicolás Alboff, Rodolfo Hautal, Fernando Lahille, Julio Koslowsky, Carlos Ameghino, Adolfo Methfessel, etc.

En el año 1906 se constituye la Universidad Nacional de La Plata y Moreno renuncia, entonces, a la Dirección. Se nombra a don Samuel Lafone Quevedo y en 1930, por fallecimiento de aquél, se designa Director al doctor Luis María Torres. Durante estas dos direcciones se incorporan: Spegazzini, Herrero Ducloux, Scala, Kantor, Debenedetti, Lehmann Nitsche, Keidel, Outes, Bruch, Cabrera, entre otros.

En 1895, decía Moreno: "uno de los fines que persigue el Museo es llegar a ser un centro de investigaciones que sirva al país y a la ciencia y que algún día sea núcleo de las instituciones que convertirán esta ciudad muerta en

un Cambridge o en un Oxford Sud-americano"; y más tarde, Joaquín V. González completó esa idea madre de Moreno, agregando que el Musco "sería, sin duda, por su importancia actual y por la clase de elementos científicos de que dispone, la escuela fundamental de la Universidad, la que dé a ésta su carácter más dominante y forme el foco más vivo y fuerte de la vida corporativa".